

L a formación a las familias en proceso de adopción internacional.

Carmen Forment Planells

Psicóloga

Dirección Territorial de Familia y Adopciones. Consellería de Benestar Social. Generalitat Valenciana

RESUMEN

En el presente artículo se plasma por un lado la experiencia que se está llevando a cabo respecto a la formación de las familias solicitantes de una adopción internacional constatándose la conveniencia y necesidad de este tipo de acciones, debido a que en este tema la prevención es fundamental dado que los fracasos tienen un alto coste emocional para las partes implicadas (padres e hijo) y además la Administración asume la obligación de velar por el supremo interés del niño (elemento más vulnerable y desprotegido de la relación).

PALABRAS CLAVE

Adopción Internacional, familia, formación, creencias, prejuicios, ideas preconcebidas, paternidad, revelación, actitud.

ABSTRACT

The present article describes the experience that is going on in the international adoption candidate families training. The advantages and necessity of this type of action is confirmed because prevention is a basic issue in this context provided that the

failures have a high emotional cost for the implicated parts (parents and child).

The Civil Service assumes the responsibility of watching over the supreme interest of the child (the most vulnerable and unprotected one in the relationship)

KEY WORDS

International Adoption, Family, Training, Beliefs, Prejudice, Preconceptions, Parenthood, Revelation, Attitude.

El presente artículo pretende plasmar mis experiencias como docente del curso de formación que realiza la Consellería de Benestar Social, concretamente la Dirección General de la Familia y Adopciones, para todos los solicitantes de adopción internacional de la provincia de Valencia.

El curso de formación consta de tres sesiones, con una duración de tres horas cada una, siendo su periodicidad quincenal y el número máximo de participantes de 30 personas (15 familias).

La selección de las familias se realiza de forma aleatoria teniéndose únicamente en cuenta el número de orden de recepción de su solicitud de adopción.

Podemos clasificar el tipo de familias que solicitan la adopción en los grupos siguientes:

- parejas sin hijos, en su mayoría con problemas de infertilidad, (grupo más numeroso)
- parejas con un hijo pero que quieren tener otro (con o sin problemas de infertilidad)
- parejas con hijos ya mayores
- parejas mayores (más de 50 años)
- personas solas (mujeres en su mayoría)

El hecho de tener o no hijos establece, de forma implícita, dos categorías de solicitantes que se manifiesta con un cierto sentimiento de superioridad de unos (los que ya tienen hijos) respecto a los otros (los que no los tienen).

El objetivo de la primera sesión es establecer un clima de grupo que facilite la intervención de todos los miembros y que se alcance un buen nivel de discusión con la finalidad de intercambiar opiniones y reflexiones.

En los primeros momentos de la sesión se percibe una gran expectación y curiosidad ante esta situación, nueva para la mayoría de los asistentes, junto a una cierta satisfacción por el hecho de ver a otras personas en su misma situación, reconfortándoles y haciéndoles sentirse bien ("no somos tan raros", "no somos los únicos").

Existen unos tipos de comportamiento que se han ido repitiendo a lo largo de todos los grupos realizados:

- personas que manifiestan desde el principio una actitud contraria al curso y con comentarios dirigidos a poner en cuestión tanto el tema tratado como al líder del grupo, suelen mostrar poca capacidad de reflexión y escucha, con planteamientos muy rígidos y que se sue-

len mantener a lo largo de todas las sesiones (suele coincidir con personas con problemas de infertilidad y con un alto nivel educativo, económico y social)

- b) personas abiertas, con buena predisposición que muestran capacidad de reflexión y escucha; cuyos comentarios y críticas son constructivos y que denotan capacidad de cambio (suelen ser personas con un buen nivel educativo, social y económico; con o sin problemas de infertilidad)
- c) personas que "no se dejan ver", es decir, no participan en las discusiones de grupo, suelen ser más tímidas, más introvertidas y con una menor autoestima (suelen tener un nivel educativo, social y económico más bajo).

Dependiendo de la combinación resultante de estas tres tipologías el grupo será más abierto y colaborador o más pasivo o cerrado y poco participativo.

Después de la experiencia adquirida a partir de los cursos ya realizados, me gustaría señalar una serie de **creencias/prejuicios/ideas preconcebidas**, que se han repetido en todos los grupos:

- 1) Señalar como motivos para plantearse una adopción: "salvar una vida", "darle un futuro a un niño que no lo tiene", "ayudar a alguien", "ser solidario", ...
- 2) Pensar que el papel que se espera de ellos cómo padres adoptivos es "**compensar**" al niño de lo que ha vivido con anterioridad ("con lo mal que lo ha pasado yo no puedo negarle nada", "no me querrá si le castigo")
- 3) "Cuanto más pequeño es el niño le será más fácil adaptarse y menos o ningún recuerdo tendrá"
- 4) "Para que no se traumatice ni sufra lo mejor sería no decirle que es adoptado"
- 5) "¿Hay que decirle al niño todo lo que sepamos de su pasado, aunque sea muy dramático?"
- 6) "¿Algunos comportamientos que tenga el niño no serán heredados

de sus padres (alcoholismo, drogadicción, ...)"

- 7) "Nadie prepara, ni juzga a los padres biológicos"
- 8) "También existe el fracaso en la paternidad biológica"

¿Cómo desmontar esos prejuicios? Nuestra argumentación va a ir dirigida a transmitir que su trabajo consiste en prepararse psicológicamente para la adopción (clarificar cuál es su motivación, hacer conscientes sus conflictos no resueltos y superarlos, plantearse si la adopción es realmente su opción) y que este proceso, por muy doloroso que sea, les va a ayudar a madurar a ellos y además les va a situar en otro plano permitiéndoles salir de su situación para entender que hay otro punto de vista en esta relación: el niño que siempre tiene un pasado del que ellos no forman parte pero que para él será fundamental para construir su identidad.

Toda esa elaboración va a hacer que ellos vivan la adopción como otra forma de paternidad, y la asuman con naturalidad, pero sabiendo que van a tener una serie de tareas a realizar: Para toda persona es importante su pasado ya que ello va a conformar su personalidad, y ellos no deben juzgar a la persona que deja al niño en adopción, sino que deben buscar la parte positiva para de esta forma transmitir la información al menor, ("gracias a que esa persona te dejó en adopción yo he podido tener un hijo"); de esta manera además la relación se equilibra, *no soy yo el que te niéndolo todo te lo doy a ti que no tienes nada, sino que yo te doy un padre pero tu me das la posibilidad de serlo.*

Igualmente se les transmite que si bien ellos nunca serán los responsables de la herencia biológica (parte genética) de sus hijos, sí que lo serán de la estructura de su personalidad (parte adquirida), y que lo que se espera de ellos no es que lo "**salven**" sino que ejerzan el rol de padres (poner normas, dar afecto, dar atención y cuidados, comprensión, ...).

La **segunda sesión** es más vivencial siendo su objetivo fundamental el que sean capaces de ponerse en el lugar del niño

a partir de conectar con sus propias emociones (considerando a éste como una persona con sus sentimientos y necesidades y no como mero receptor de su afecto y amor, es decir, **verlo como sujeto activo y no pasivo**).

En el inicio de la sesión el ambiente es relajado, dado que la situación es conocida. Pero una vez se inician los ejercicios que se proponen empiezan a aparecer resistencias, que se hacen del todo patentes al finalizar la audición ("fantasía guiada" a partir de las instrucciones que se indican en una cinta de cassette dejarse llevar por la situación que se plantea, conectar con sus sentimientos y después verbalizarlos) momento en que el silencio suele ser total y transcurre un tiempo hasta que alguien se anima a verbalizar los sentimientos que ha ido experimentando.

En el diálogo que se establece suelen aparecer los siguientes comentarios:

- a) "un niño tan pequeño no puede experimentar eso"
- b) "eso no es posible dado que al niño ya lo han preparado para la adopción y tiene nuestras fotos"
- c) "no es posible que sienta eso un niño que va a salir de un sitio dónde está muy mal"
- d) "no había visto las cosas de esta manera"
- e) "nunca se me hubiera ocurrido plantearmelo así"
- f) "es que vosotros sois muy negativos"

Esta sesión suele ser percibida por los participante como muy "dura", debido tanto a que no están habituados a este tipo de técnicas, como a la falta de práctica en hablar de sentimientos (no sólo ante los demás sino a uno mismo).

La gran dificultad de esta sesión es vencer la negación de las personas a confrontar la realidad con su deseo idealizado de la adopción; esto puede ser debido a que en la mayoría de los casos ven la adopción con una gran ilusión porque es la vía que les va a permitir tener un hijo después de las numerosas dificultades y frustraciones que han tenido que vivir (problemas

DOSSIER

de infertilidad) y son incapaces, en este momento, de plantearse que en este camino también van a haber dificultades.

La **tercera y última sesión** pretende presentar la realidad de los niños adoptables para que sean conscientes de ella y la asuman, consiguiendo de esta forma que rebajen su expectativas y se formen una imagen más realista del niño.

El tema clave de la sesión es la **revelación** ("¿Por qué, cómo, cuándo y de qué forma decirle a mi hijo que es adoptado?"), situación o momento que preocupa mucho a los padres adoptivos y que desencadena muchas fantasías, de entre las que me gustaría señalar las siguientes debido a su repetición en numerosos grupos:

- "si él pregunta yo le digo pero tampoco voy a repetirlo tanto que le cree una necesidad de saber"*
- "¿no tendrá un trauma si se lo digo?"*
- "si se lo digo querrá ir a buscar a sus padres"*
- "¿tengo que decirle todo lo que sé?"*
- "¿será más fácil para él si le digo que sus padres han muerto?"*
- "siendo tan pequeño no tendrá recuerdos, entonces ¿qué necesidad hay de decírselo?"*

Nuestro argumento va a ir dirigido a que asuman la responsabilidad y la obligación que tienen de decirle al niño que es adoptado, y además hacemos hincapié en el hecho de que su familia siempre será adoptiva; la cuestión está en que va a depender de ellos el que esta situación sea bien o mal llevada.

Proyectamos nuestros temores y dudas en el otro sin ser conscientes de que eso es lo que pensamos o sentimos nosotros y lo que va a hacer que nuestro mensaje lo transmitamos de una manera u otra, y eso será lo que haga que el niño lo perciba de una forma u otra, es decir, no solo es importante el contenido del mensaje (comunicación verbal) sino el cómo se transmite éste (comunicación no verbal). No es la situación en sí lo que traumatiza a la persona sino cómo las personas que son importantes para nosotros nos transmiten el mensaje.

Este es un tema que requiere más profundidad y que debe seguir trabajándose por la gran complejidad que entraña. En este curso pretendemos que se manifiesten determinados planteamientos y que se los empiecen a cuestionar:

Por la experiencia adquirida se ha constatado que el contenido del curso va a llegar a cada persona de una manera diferente siendo el factor determinante la actitud que tenga cada uno respecto tanto al curso como al hecho de la adopción; las personas más abiertas y flexibles van adaptando los temas tratados a su situación, descubriendo cosas que no se habían planteado; otras personas con un bajo nivel de implicación y con poca predisposición pasan por el curso como si se tratara de un trámite más en su solicitud de adopción, y por último existen personas tan centradas en ellas que se niegan a ver diferencias entre la paternidad biológica y la adoptiva.

Como conclusión me gustaría señalar la validez del curso de formación, constatada tanto en los cuestionarios de evaluación que realizan los propios participantes como por la observación directa (además de facilitar la posterior fase de valoración).

No hay que olvidar que éste es solo el principio del camino, que el curso tiene deficiencias que deberemos ir subsanando ya que todavía nos queda mucho por aprender; no obstante quiero destacar que hay un punto de partida que va a ser fundamental para que la adopción llegue a buen puerto:

Toda persona que accede a la adopción debe haber pasado por un proceso de construcción interna que le permita ser consciente de su situación vital para elaborarla y asumirla (cada una según sus circunstancias: infertilidad, no tener pareja, pérdida de un hijo o de una persona cercana (padres), ...) y llegar a la adopción no por la "necesidad" (entendida como compensación de una carencia) de un hijo sino precisamente por lo contrario "no necesito un hijo y por eso lo quiero".

Uno de los objetivos del curso va a ser ayudar a las personas en esa búsqueda

interior y mostrarles la realidad tal y como es, ya que hay que garantizar el bienestar de un niño que ya tiene un pasado doloroso; otro objetivo es conseguir desterrar frases como "por muy mal que esté el niño aquí peor está en su país", ya que en el tema de la adopción no se trata de buscar "buenas personas" sino personas responsables y dispuestas a asumir el gran reto que ésta implica (personas con ilusión pero conscientes de que en el camino van a existir obstáculos y que se sientan dispuestas a afrontarlos con optimismo).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Maria R. Mateo Pérez. "¿Por qué adoptar en otro país? Guía para padres y profesionales". C.I.E.S. (Centre d'Iniciatives de l'economía Social)

Eva Gilberti. "Adoptar Hoy". Ed. Paidós.

Stephanie E. Siegel. "Su hijo adoptado. Una guía educativa para padres". Ed. Paidós.

Martine Audusseau-Pouchard. "Adoptar un hijo hoy". Ed. Planeta.

Hugo Lebrun. "Padres sin hijos" Ed. Luciérnaga.

Gabriel Albiac "Una adopción en la India" Ed. Espasa Calpe.

Gladys O. de Zicari y Marta M. de Formaggini. "La familia adoptiva. Sus problemas, evolución, ciclo vital, psicoprofilaxis". Ed. Corregidor. Buenos Aires, 1987.

Arnorós, P. ; Fuertes, J. y Roca, M.J. "Programa para la formación de familias acogedoras". Valladolid: Junta de Castilla y León y Ministerio de Asuntos Sociales.

Crine, A.M. (1997) "La adopción internacional, Manual del Curso". Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.

Triseliotis, J. "El trabajo en grupo en la adopción y el acogimiento familiar". Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.

Conselleria de Benestar Social, Valencia, 1998. "Materiales para la preparación de solicitantes de adopción" Dirección General de la Familia y Adopciones. Ed. Generalitat Valenciana.